

El Tragadero de Parjusha Alto

Jean Louis GALERA

GSBM

Hoy, 4 de julio de 2005, no hay muchas personas disponibles en el campamento «Parjugsha». En efecto, se ha vuelto difícil armar los equipos, ya que se ha hecho costumbre alternar una salida espeleológica con una pequeña excursión (exploración, paseos, etc.) Dado que los equipos no se han mezclado mucho, no hay preferencias o combinaciones posibles para «explorar bajo tierra». Hace ya dos días que me paseo sobre la superficie y, al parecer, se está formando un equipo para ir al Tragadero «Parjugsha Alto», una caverna que ha adquirido una mala reputación desde que Joël casi se mata en un pozo de quince metros («pozo Joël»). A pesar de la profundidad que alcanza (-200 metros aproximadamente), la caverna del «Alto» da la impresión de ser muy estrecha y peligrosa, con sus grandes bloques inestables que es preciso rodear con mucha precaución. Por lo general, uno sale en un estado calamitoso y lleno de lodo. En resumen, de los cuatro posibles candidatos, sólo dos están disponibles para realizar la expedición, Pierre Callot y yo. Pierre se haya en muy buen estado, luego de que un médico de Chachapoyas le recetara unas inyecciones intramusculares; sus compañeros, más fatigados, rechazaron la invitación.

Todo está previsto. En mi mochila llevo todo: material para la expedición, de topografía y de fotografía. De esta manera, en caso de que todo termine abruptamente, tendremos en qué ocuparnos. Es extraño pero no conozco el «Alto», a diferencia de Pierre quien

casi no ha observado otra cosa que dicha cavidad. Esta es su segunda exploración, la última fue apenas antes de ayer. Me doy cuenta rápidamente que es difícil encontrar los pasajes; incluso Pierre duda en algunos lugares. Por ello, he decidido colocar hitos que veré al salir sobre todo para seguir bien el itinerario y no correr riesgos inútiles. Los números de las estaciones topográficas marcadas sobre las paredes desfilan consecutivamente y me permiten saber que nos acercamos a nuestro objetivo. Un pequeño re-equipamiento de pozos y llegamos al final de la línea topográfica en una sala llena de grava a la que denominamos «Sala de Llenados».

Huellas de crecida preocupantes. Mientras desciendo, puedo observar las huellas de una impresionante ola de crecida que ha dejado salpicaduras sobre las paredes. Las marcas negras del nivel del lodo son tan claras y altas que provocan temor en los visitantes. Se trata probablemente de pequeñas corrientes de lava torrencial que se originaron en las dolinas durante un episodio de lluvia intensa que arrastró una parte de los suelos. El agua y el barro han invadido repentinamente las galerías de la caverna; al ver esas huellas todavía frescas da la impresión de estar escuchando el ruido de las olas sobre las paredes. Se ignora cuándo ingresó esta ola en los meandros estrechos de la caverna; lo cierto es que las siguientes crecidas ¡no han logrado borrar sus huellas!. Esta observación debió haber bastado para calmar el estremecimiento de aquellos que lo sintieron al pasar por aquí: el riesgo de hallarse justo en un



mal momento de crecida en esta zona se reduce a una probabilidad entre cien o mil.

La buena elección. Avanzamos lentamente de acuerdo a los métodos topográficos conocidos y a los que estoy acostumbrado. Pierre va delante con los instrumentos; mientras yo, detrás del cuaderno de campo. Llegamos pronto a un cruce: nuestro meandro entrecruza otro un poco más grande. Como Pierre estuvo en la última expedición, sabe que Jhon regresó de la zona aguas arriba diciendo que eso parecía deslizarse sobre los bloques. Cuidadosos, decidimos topografiar. Llegamos pronto a la «Sala Jhon», un gran espacio aparentemente sin salida. La galería es estrecha y emana un débil hilo de agua que se hunde totalmente al cabo de algunos metros. Pero el vacío por encima de nuestras cabezas nos muestra que la esperanza no está perdida y que es preciso insistir, quizás, un poco más. Acomodamos los instrumentos, luego intentamos subir para encontrar otro pasaje. Pierre, quien se ha embarcado en una escalada entre los bloques, pone pie en el suelo de una galería o más bien de un gran vacío negro: ¡Eh! ¡Esto continúa y es más grande!.

Estamos en la sima de un enorme talúd que domina la socavación de un arroyo encontrado aguas arriba. A la luz de nuestras lámparas, intentamos definir los espacios de estas galerías, pero es difícil ya que nuestros equipos de iluminación de acetileno nos deslumbran mutuamente. Con prudencia, buscamos un lugar no tan suspendido para bajar hasta la socavación del arroyo. El curso de ese arroyo está materializado por la presencia de una capa de calcita que ha invadido su lecho y ha endurecido el fondo, lo que representa una ventaja para caminar con facilidad. Dado que el arroyo describe a su paso largas y profundas curvas en su extensión, serpentreamos al fondo de la galería (la denominaremos «Galería de la Serpiente»), a veces volvemos a los flancos laterales para evitar un bloque que ha caído del techo o una fluencia de sedimentos. A la derecha, escuchamos el ruido del agua, probablemente sea un afluente que confluye hacia el curso principal.

Al trabajo. Bueno, es preciso que nos organicemos porque inmediatamente nos damos cuenta que la zona aguas arriba nos va a mantener ocupados por un buen rato. Ya que el avance se hace fácil y parece fluir, decidimos continuar la topografía. Regresamos a nuestras mochilas teniendo cuidado de señalar el camino. Después de ponernos algunas capas adicionales de ropa sintética, estamos listos para retomar la topografía que habíamos detenido hace un poco más de una hora. Desde los primeros levantamientos, Pierre mide con el distanciómetro una visual de 39 m. Esto no me facilita las cosas, ya que cubrir un tramo de galería de 40 m. no es muy fácil y requiere un mínimo de cuidados en los croquis.

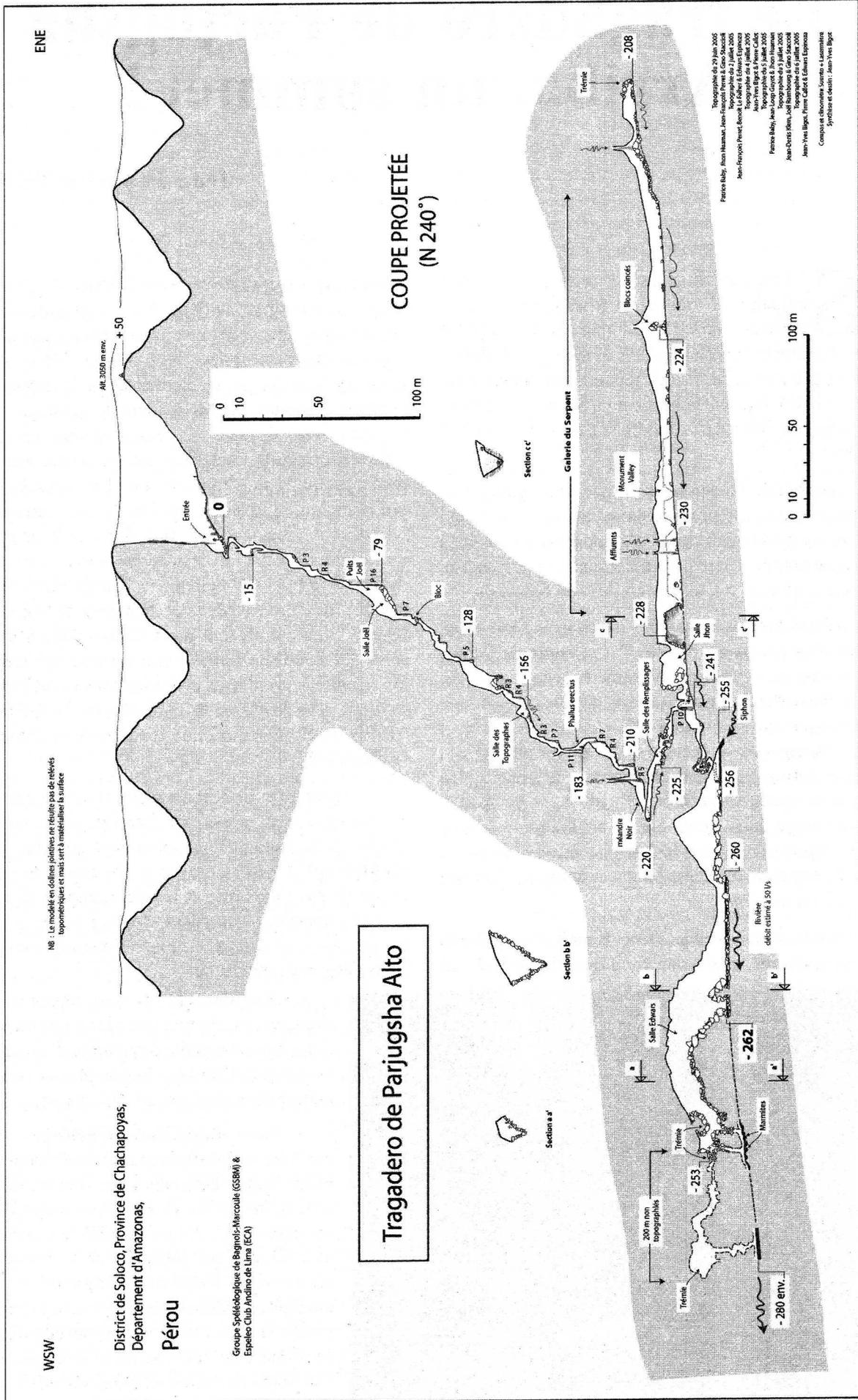
Un colector fósil: la galería de la Serpiente. Es probablemente el curso fósil de un colector colmatado en su totalidad por depósitos detríticos constituidos principalmente por arena y grava

insolubles (sílex de brechas). Hacemos ahora la «primera topografía» en la zona de aguas arriba de la galería; las dimensiones son un poco menos extravagantes que al inicio, pero bordeamos una pared por un lado y el muro por el otro. No es el tamaño normal de la galería y continuamos esperando encontrar su amplitud inicial. Sin embargo, es momento de detener el avance y fijar un final de la línea topográfica que será también el del primero, en desmedro de nuestros colegas que garantizarán al día siguiente la continuación de la exploración. En efecto, su exploración terminará 150 m. después de nuestro final sin que la galería se extienda nuevamente...

Es la hora de las fotografías. Un vistazo a mi reloj y comprendo que debemos acortar nuestra estadía subterránea si queremos tomar aún algunas fotografías, porque además no he bajado ningún material. Pierre tiene la costumbre de tomar fotos subterráneas y no le toma mucho tiempo encontrar un lenguaje común. Por otro lado, se presta voluntariamente para el ejercicio y así puedo recomenzar muchas veces las mismas fotos sin que se impacienta. Desafortunadamente, sólo tenemos dos pequeños flashes provistos de una sola luz y los espacios son tan grandes... Nos tenemos que contentar con algunas fotos tomadas en las partes más estrechas, es decir, al fondo del cañón que serpentea en los cavidades más visibles.

Dudas sobre el sendero. Después de habernos quitado la vestimenta adicional y guardado todo el material, salimos del agujero rápidamente, nos toma dos horas. Una vez al fondo de la dolina de «Parjugsha Alto», se podría haber pensado que ya habíamos salido, casi llegado; pero esto nos indica que no conocemos bien el sendero abierto hace algunos días... Continuamos subiendo para salir de la dolina, pero Pierre no logra reconocer los lugares por los que hay que voltear para llegar al campamento. Lo peor que podría sucedernos sería bajar a otra dolina en lugar de tomar las crestas que bordean las enormes depresiones articuladas. Si bien en terreno descubierto y a pleno día todo resulta fácil, por la noche el sendero no es muy visible. A diferencia de las porciones abiertas a machete en la selva (huecos en la vegetación, cortes en los troncos de los árboles, etc.), el sendero no se nota mucho cuando la hierba es menos tupida. Avanzamos por aquí, por allá, y terminamos regresando: «mira, ya pasamos por acá». No necesitábamos esta prueba adicional y si esto continúa nos vamos a perder la sopa de «Mamita».

Finalmente, logramos encontrar el camino punteado de «reconozco este lugar» y de «es por acá». Llegamos pronto al campamento, el grupo electrógeno ronronea y la tienda de campaña todavía está iluminada. Algunos noctámbulos se han quedado despiertos hasta las diez de la noche por no acostarse junto con las gallinas y con el propósito de tener noticias fresquitas del fondo. Como las noticias son buenas, no tendremos mayor dificultad para entusiasmar a otro equipo a que continúe la exploración. ♦



ENE

WSW

District de Soloco, Province de Chachapoyas,
 Département d'Amazonas,
 Pérou

Groupe Spéléologique de Bagnols-Marcoule (GSBM) &
 Espeleto Club Andino de Lima (ECA)

Tragadero de Parjusha Alto

COUPE PROJÉTÉE
 (N 240°)

NB : Le modèle en dolines jointives ne reflète pas de rebords
 topométriques et mais sert à matérialiser la surface.

Topographie du 29 Juin 2005
 Fernand Baly, Jean-Henri, Jean-François Peres & Gino Staudel
 Topographie du 1er Juin 2005
 Jean-François Peres, René Le Calher & Edouard Espinosa
 Topographie du 1er Juin 2005
 Jean-François Peres, René Le Calher & Edouard Espinosa
 Topographie du 5 Juillet 2005
 Fernand Baly, Jean-Loup Guyot & Jean-Henri
 Jean-Denis Bély, Jean-Loup Guyot & Jean-Henri
 Topographie du 3 Juin 2005
 Jean-Denis Bély, Jean-Loup Guyot & Jean-Henri
 Topographie du 5 Juillet 2005
 Jean-Yves Bély, Fernand Baly & Edouard Espinosa
 Composés et échantillonnés par : L. Laramière
 Synthèse et dessin : Jean-Yves Bély